



MÁRIO DE CARVALHO

Fantasía para dos coroneles y una piscina

XORDICA, 19,95 €

► Un coronel retirado que convive con su malhablada mujer, la baronesa, quiere construir una piscina en su casa. Otro coronel, también retirado, compra una finca al lado para huir, en parte, de un hijo hippie, con pretensiones artísticas y pedigrúeño. Un joven zahorí y ajedrecista viaja a bordo de su Renault Cuatro mientras su tío lo busca desesperadamente para retractarse de un discurso que podría alejarlo de las mujeres. Una despiadada y desternillante radiografía de la sociedad portuguesa contemporánea.



El escritor gijonés Ricardo Menéndez Salmón.

Una historia feroz

Novela

POR JAVIER GARCÍA RECIO

■ Leo a Ricardo Menéndez Salmón en una entrevista reciente hablar de que siempre habrá buena y mala literatura, un clásico poco original, pero indiscutible. En sus apenas quince años de brega como escritor Menéndez Salmón se apuntó desde el principio a la buena literatura y ha dejado atrás incluso veleidades engañosas y nada auténticas como la Generación Nocilla, que se ha convertido en un refugio estético de esa otra literatura menos buena.

Menéndez Salmón va imponiendo a cada paso su talento literario. Hay escritores, caso del Nobel Vargas Llosa, que derrochan su enorme ingenio literario en sus primeras obras para ir controlando y dosificando esa capacidad. Otros, se van haciendo a golpe de escritos; van creciendo a medida que van dominando los resortes de la narración literaria.

Menéndez Salmón es de los primeros. Podríamos decir que es un escritor de raza, expresión muy española. Que tiene en su cabeza todo un mundo literario por narrar y que lo hace ayudado de una prosa que conmueve por su belleza y una formación intelectual que le permite arraigarse en los entresijos de la gran tradición novelística europea.

Aun sería pronto para definir a Menéndez Salmón como gran escritor, pero sin duda lo será a medida que las proporciones de su quehacer adquieran el corpus literario que ya se va definiendo con sus actuales trabajos.

Uno de ellos, uno de los primeros, se vuelve ahora a reeditar, con acierto, por parte de Seix Barral. Es *La noche feroz*, un relato corto, pero compacto, «redondo» como él mismo ha definido. Se trata de un relato sólido, cruel, en torno a un hecho ignominioso como es la violación y asesinato de una niña. La noche exponiendo con furia sus elementos de lluvia, viento y nieve; la violencia contenida de los hechos y los personajes; los hombres, rudos y toscos, mas de temperamento que de apariencia, enfrentados a la brutalidad de los hechos y a la saña de la noche. La in-



RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

La noche feroz

► SEIX BARRAL. 15 €.

liquididad de los elementos frente a la crueldad irracional humana. Al final la fuerza de los elementos parece ceder y la ferocidad humana se queda sola y se alarga hasta lo descomunal. La violencia humana va más allá, con más insensatez si cabe que la furia ciega de los elementos. La venganza ofuscada se consume sobre dos inocentes. Y la noche se convierte en «ley, la ley en dogma y el dogma en sangre».

El mal aparece en primer término y tras él la culpa, el remordimiento, el vértigo del pecado que asola al maestro Homero en su vacío nocturno. La bárbara impunidad de los otros asesinos.

El horror desatado ha cumplido su trágico desenlace. En *La noche feroz*, Menéndez Salmón rinde homenaje a uno de sus maestros, a la búsqueda del alma, de las pasiones más introspectivas que Dostoievski ofrecía en sus personajes, torturados y castigados por un pasado que les acosa.

Y por encima de todo ello el tono, la tensión narrativa que Menéndez Salmón sabe trazar con un depurado maestro. Este es sin duda el éxito de la novela, una presión, una pulsión narrativa que mantiene de principio a fin y que va creciendo hasta estallar en las manos del lector.

Todo ello con un lenguaje preciosista, lleno de hermosas imágenes metafóricas, de una prosa rica y generosa y a la par genuina, que denota un estilo propio, el estilo de un escritor con un intelecto literario que se ha ido corroborando en sus posteriores novelas y que nos permiten saludar a un talento de la narrativa española.

Guillermo Busutil



El Marcapáginas

Máscara de ley

M

ucho se ha escrito acerca del simbolismo de la máscara y la utilización que las personas hacen de ellas. Máscaras sociales, máscaras profesionales, máscaras sentimentales, las que se usan hacia dentro y hacia fuera. Un elemento, un tema, habitual en la literatura y con excelentes ejemplos como *Mephisto* de Klaus

Mann, *Las Máscaras del héroe* de Juan Manuel de Prada o *El Rey de la máscara de oro* de Marcel Schwob entre otros magníficos títulos que conectan con la última novela de Andrés J. Reina, *Proyecto Zoorama*, publicada por Paréntesis. Una novela que se aleja de sus libros anteriores, *Yoshiwara* y *Matar a un leopardo*, para acercarse a los problemas actuales de la globalización, de la identidad y de los movimientos antisistema, y en la que la máscara balinesa que exterioriza las tendencias demoníacas del ser humano y la ira que simboliza la pertenencia a las sociedades secretas se entroncan en una apasionante historia de huidas y búsquedas.

Proyecto Zoorama es una novela que se aleja de los géneros o los fusiona, término de moda, con el género de intriga, el road movie y la crítica social, conformando un brillante thriller fantástico en un mundo contemporáneo y sujeto a las nuevas realidades de internet. Andrés J. Reina baraja el suspense psicológico con ecos de Hitchcock, administra la tensión, crea una tupida telaraña de personajes en torno a la culpa y un misterio que da como resultado una trepidante historia que encierra una original metáfora literaria sobre la vertiginosa sociedad que habitamos, sobre la autodestrucción y la identidad. Las claves de un argumento que explora y disecciona con inteligencia, con eficaces diálogos, humor negro en ocasiones, sin concesiones a los artificios de la narración, a modo de una bajada danteniana a los infiernos en busca de la redención.

REINA INVENTA UN ABOGADO, escritor y dramaturgo, cuya vida es un expreso descontrolado, una existencia embriagada de éxito, de consumo, egocentrismo y referencias culturales que tiempo atrás inventó, junto con un amigo y socio, el sueño utópico del artista, el refugio contestatario frente a una sociedad vacía y frágil, funambulista entre los perversos efectos de la globalización. Este proyecto, Zoorama, parecerá mutar de lo que fue su origen y se volverá contra el protagonista, al igual que su propia máscara, que se verá envuelto en homicidios, secuestros, intrigas, códigos que sólo él puede descifrar, personajes que desaparecen, que crean extrañas conexiones entre sí y en persecuciones: la que lo coloca a él como objetivo y la que él también lleva a cabo siguiendo el rastro de un fantasma. De este modo, la vida de Leonardo Rey, el protagonista, se derrumba y a partir de ese instante, la novela se convierte en la historia espiral de una huida, de una búsqueda. Terminales de aeropuerto. París, Hong Kong. Cocineros chinos, analistas, policías amigos, escritores, galeristas, pintores, una red de tráfico humano, impostores, inmersos en la trepidante trama de apariencias y realidades ocultas que el autor urde para transmitirle al lector el mismo desasosiego del protagonista que desconfa de la realidad, de sus pesquisas, de su vínculo con las personas, de sus emociones, de su propia identidad, mientras intenta descifrar la pérdida de control de su vida, la utopía que un día ayudó a crear, el peligroso juego de Zoorama, al mismo tiempo que parece aceptar el inevitable destino que le aguarda al final de su viaje: la venganza o la salvación.

Andrés J. Reina ha construido una novela que indaga en la máscara, en lo que provocan nuestros actos, en los miedos interiores, en los espejismos de la sociedad a través de una novela audaz, nada complaciente, poliédrica, intensa, como debe ser la literatura de un buen escritor.



ANDRÉS J. REINA
Proyecto Zoorama
PENÍNSULA. 15 €.